

Hoy no cenamos en Berlín

El año pasado nacieron más niños en España que hace dos. Las demográficas se ilusionaron, ¿vuelve la natalidad? No, simplemente se retrasaron los relojes en agosto, para pasar al horario de invierno permanente. Y no fue lo mejor: ahora estamos en el Guinness como el país europeo con la historia reciente más larga ¡una hora más que nuestros vecinos! Pero eso solo nos hace pasar hambre fuera de aquí. Y no es que echemos de menos la paella o la tortilla. Es que, para no perdernos, contamos cinco horas desde que anochece en diciembre, a las 4, hasta cenar. Hace poco estuve con unos amigos en Berlín. En cuanto dejamos de ver el Sol, encendimos el crono. Cuando acabó, fuimos al centro. Ni una *Kneipe* abierta. Todavía no entiendo cómo al volver había tantos cafés sirviendo *croissants* a esas horas.